

# Serpientes en el *ara pacis* de Augusto: una interpretación simbólica

Joan Gómez Pallarès

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Ciències de l'Antiquitat i de l'Edat Mitjana

Find similar papers at [core.ac.uk](http://core.ac.uk)

provided by

## Resum

El objetivo de esta breve nota es ofrecer una interpretación complementaria de la presencia de pequeñas serpientes en el *Ara Pacis Augustae*: en opinión del autor, no es sólo decorativa, sino también simbólica, y está relacionada con la mítica fundación de Alejandría por Alejandro Magno.

**Palabras clave:** poesía latina, literatura augústea, *Ara Pacis Augustae*, decoración con serpientes.

**Abstract.** *Snakes in Augustus' Ara Pacis: A Symbolic Interpretation*

The aim of this brief note is to offer a complementary interpretation of the presence of little snakes in Augustus' *Ara Pacis*. It is not only decorative, but -in the author's opinion- symbolic too, and related to the mythological foundation of Alexandria by Alexander the Great.

**Key words:** Latin Poetry, Augustan Literature, *Ara Pacis Augustae*, Snakes Decoration.

En el día 4 de julio de 13 aC se fecha la *constitutio* del *ara pacis Augustae* por parte del senado, para festejar el retorno de Augusto después de tres años de ausencia de Roma. En el día 30 de enero de 9 aC. se fecha la *dedicatio* del altar<sup>1</sup> (precisamente y no por casualidad, el día del cumpleaños de la tercera esposa del Príncipe, Livia<sup>2</sup>). Como el propio Príncipe explica en su testamento, el altar se emplaza en el *Campus Martius*<sup>3</sup>. La lámina 1 puede ayudar a situar mejor el emplazamiento original del altar y su ubicación actual en Roma.<sup>4</sup>

1. Ambas fechas están documentadas epigráficamente: cf. D. Kienast, *Römische Kaisertabelle. Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie*, Darmstadt, 1996<sup>2</sup>, p. 64.
2. Cf. D. Kienast, *supra cit.*, p. 83: Livia Drusila nace el 30 de enero de 58 aC.
3. *Res Gestae Divi Augusti*, ed. H. Volkmann, Berlín, 1969, 12. Cf., también, *CIL* I<sup>2</sup>, 244.
4. La lámina procede de A. van Heck, *Breuiarium Urbis Romae antiquae uiatorum in usum composuit...*, Lugduni Batauorum-Romae, MCMLXXVII, p. 372-373: la letra P en la lámina indica emplazamiento original y el número 267 designa el lugar actual en que puede visitarse el monumento.

Nada descubro si afirmo que este monumento, erigido en honor de Augusto y de lo que su gobierno representan en ese momento para Roma, es uno de los que mayor literatura científica ha movido en los últimos años.<sup>5</sup>

En esta breve nota, quiero fijarme en el libro que D. Castriota ha dedicado a la decoración floral y animal del altar.<sup>6</sup> En sus p. 41 y ss., desarrolla el tema de «The Animal Inhabitants —Polytheriotrophic Tendril Ornament» y destaca (p. 41) la presencia de animales estilizados y pequeños, entre los que sobresalen pequeñas serpientes. Por supuesto, no es tampoco ninguna novedad tal identificación. Quisiera

5. Bibliografía reciente (¡selección!) sobre el *Ara Pacis*, ordenada cronológicamente desde 1983: E. La Rocca, *Ara Pacis Augustae. In occasione del restauro della fronte orientale*, Roma, 1983; M.A. Levi, «Il ciclo religioso augusteo e il superamento delle guerre civili», *I santuari e la guerra nel mondo classico*, Milano, 1984; R. Syme, «Neglected Children on the Ara Pacis», *AJA* 88 (1984): 583 ss.; L. Berczelly, «Ilia and the divine twins. A reconsideration of two relief panels from the Ara Pacis Augustae», *ActaArtHist* 5 (1985): 89 ss.; R. De Angelis Bertolotti, «Materiali dell'Ara Pacis presso il Museo nazionale romano», *RM* 92 (1985): 221 ss.; G.M. Koepfel, «The role of pictorial models in the creation of historical relief during the age of Augustus», *The age of Augustus. Interdisciplinary conference held at Brown University*, Providence, April 30 - May 2, 1982, Providence 1985, p. 89 ss.; G.M. Koepfel, «Maximus videtur rex. The Collegium Pontificum on the Ara Pacis Augustae», *Anews* 14 (1985): 17 ss.; P. Refice - M. Pignatti Morano, *Ara Pacis Augustae. Le fasi della composizione nei documenti dell'Archivio centrale dello Stato*, Roma. Archeologia nel centro, Roma 1985, p. 404 ss.; U. Strutynski, C.S. Littleton, G. Freibergs, «Indo-European tripartition and the Ara Pacis Augustae. An excursus in ideological archaeology», *Numen* 33 (1986): 3 ss.; J. Pollini, «Ahenobarbi, Appuleii and Some Others on the Ara Pacis», *AJA* 90 (1986): 453 ss.; G.M. Koepfel, «Die historischen Reliefs der römischen Kaiserzeit, 5: Ara Pacis Augustae», *BJb* 187 (1987): 101 ss.; T. Tracy, «Who stands behind Aeneas on the Ara Pacis?», *Daidalikon. Studies in memory of Raymond V. Schoder, S.J.*, Wauconda 1989, p. 375 ss.; N.T. de Grummond, «Pax Augusta and the Horae on the Ara Pacis Augustae», *AJA* 94 (1990): 663 ss.; P.J. Holliday, «Time, history and ritual on the Ara Pacis Augustae», *ArtB* 72 (1990): 542 ss.; C.B. Rose, «"Princes" and barbarians on the Ara Pacis», *AJA* 94 (1990): 453 ss.; J. Elsner, «Cult and sculpture. Sacrifice in the Ara Pacis Augustae», *JRS* 81 (1991): 50 ss.; L. Polacco, «Ara Pacis Augustae. Una forma, una idea», *Atti Venezia* 150 (1991-92): 9 ss.; D.A. Conlin, «The reconstruction of Antonia Minor on the Ara Pacis», *JRA* 5 (1992): 209 ss.; K. Galinsky, «Venus, polysemy and the Ara pacis Augustae», *AJA* 96 (1992): 457 ss.; R. Billows, «The religious procession of the Ara Pacis Augustae. Augustus' supplication in 13 B.C.», *JRA* 6 (1993): 80 ss.; L. Polacco, «L'ultima poesia di Orazio. Orazio, il suo ritratto e l'Ara Pacis», *NumAntCl* 22 (1993): 127 ss.; J. Pollini, *The acanthus of the Ara Pacis as an Apolline and Dionysiac symbol of anamorphosis, anakyklosis and numen mixtum*, en *Von der Bauforschung zur Denkmalpflege. Festschrift für Alois Machatschek zum 65. Geburtstag*, Wien 1993, p. 181 ss.; D. A. Conlin, *The artists of the Ara pacis. The process of Hellenization in Roman sculpture*, Chapel Hill/London 1997; I. Romeo, «Il 13 a. C. ed il ruolo di Marco Agrippa nel fregio dell'Ara Pacis», *Proceedings of the XVth International Congress of Classical Archaeology*, Amsterdam, July 12-17, 1998; *Classical archaeology towards the third millenium: reflections and perspectives*, Amsterdam 1999, p. 341 ss.; L. Vandi, «Sulle tracce di una tradizione della natura. Rilettura del fregio ornamentale dell'Ara Pacis Augustae», *ActaArtHist* 11 (1999): 7 ss.; K. Möde, «Aenas, Latinus und die Ara Pacis», *AA*, 2000: 279 ss.; N. Hannestad, «Late-antiquity reworking of the Ara Pacis?», *JRomA* 13 (2000): 311 ss.; J. Pollini, «Frieden-durch-Sieg"-Ideologie und die Ara Pacis Augustae: Bildrhetorik und die Schöpfung einer dynastischen Erzählweise, en Krieg und Sieg. Narrative Wanddarstellungen von Ägypten bis ins Mittelalter», *Internationales Kolloquium*, 29-30 Juli 1997, im Schloß Haindorf, Langenlois, Viena 2002, p. 137 ss.
6. D. Castriota, *The Ara pacis Augustae and the Imagery of Abundance in Later Greek and Early Roman Imperial Art*, Princeton, 1995.

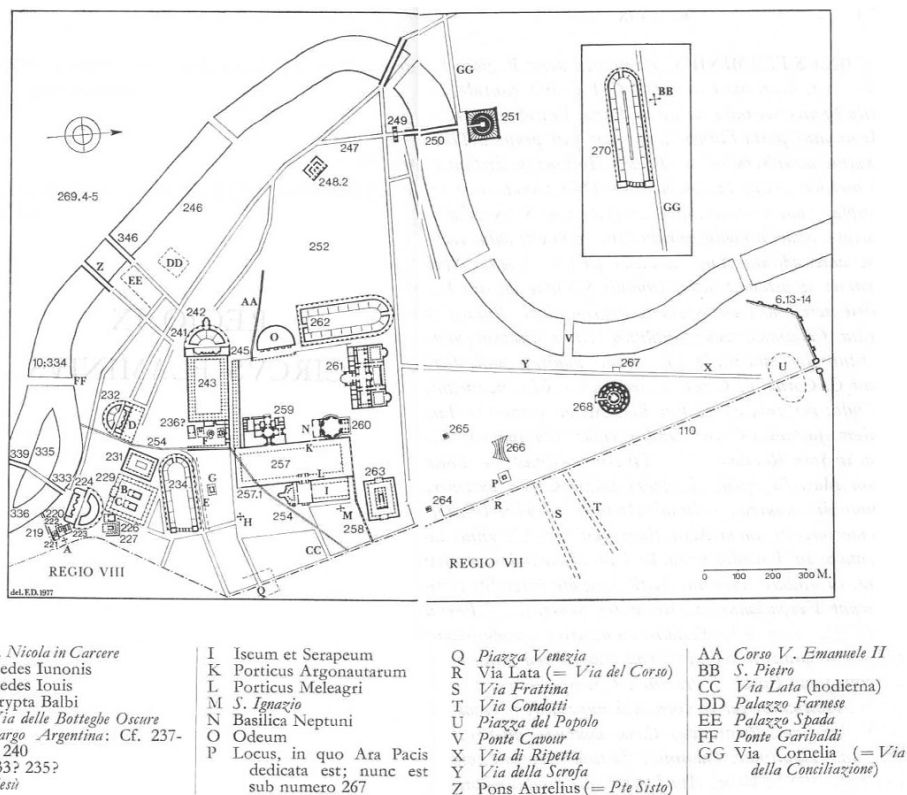


Lámina 1.

destacar, con todo, que las serpientes se encuentran en varios lugares de la decoración vegetal del altar, pero en especial se pueden observar (Castriota, p. 41), bajo el panel de Eneas oferente y sacrificador en un momento «fundacional» de la futura Roma (panel de la fachada oeste: láminas 2 y 3) y, con mayor abundancia, bajo el panel de *Tellus* y su iconografía acompañante (en la fachada contraria, la este; láminas 4 y 5), que es símbolo de la fertilidad de la *aurea aetas* en que Roma ha entrado bajo Augusto.<sup>7</sup> P. Zanker<sup>8</sup> y K. Galinsky<sup>9</sup>, por citar a los dos estudiosos que, en mi opinión, mejor interpretan de forma global y compleja todas las manifestaciones culturales de la época augústea (artísticas, literarias, etc.), describen la decoración floral de este altar de la paz y los animales que contiene, como la más genuina expresión de la situación paradisíaca que conlleva la nueva era.

7. Cf. mi trabajo «Sobre Virg., Buc. 4, 18-25, puer nascens, y la Tradición de la Écfrasis en Roma», *Emerita* 69.1 (2001): 93 ss.

8. *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid, 1992, p. 217.

9. *Augustan Culture. An Interpretive Introduction*, Princeton, 1996, p. 152.



Lámina 2.



Lámina 3.



Lámina 4.



Lámina 5.

Pero en ningún momento, por lo menos que yo haya podido y sabido leer, ningún estudioso de esta época se ha planteado que las serpientes pudieran tener, como todo en las manifestaciones artísticas directamente relacionadas con Augusto, una interpretación simbólica, complementaria a la que las relaciona, de forma natural, con una decoración vegetal compleja.

Esta interpretación pasa, en primer lugar, por una asociación que todos tenemos clara: la figura de Eneas en el altar, tanto como la de Tierra en su fachada opuesta, tienen una íntima relación con Augusto y la nueva era que él encarna. Tanto Zanker (p. 242-243) como Galinsky (p. 319-320) ponderan y defienden esta asociación simbólica: Augusto-Eneas representa, por una parte, el mito fundacional de Roma (ambos son representados como héroes y ambos simbolizan el momento inicial de la fundación de la ciudad y el momento contemporáneo de refundación de la misma), de la misma forma que, por la otra parte, el panel de Tierra representa la abundancia que esa era conlleva. Quiero recordar que bajo ambos paneles es donde aparecen con mayor frecuencia las pequeñas serpientes.

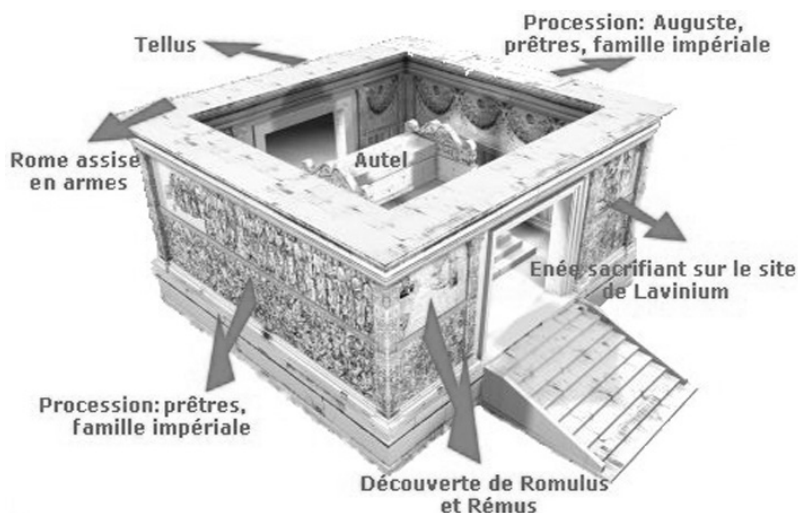
En segundo lugar, creo que puede hacerse una segunda asociación simbólica en la figura de Augusto-Eneas, que no ha sido tenida en cuenta para la interpretación del altar, porque no aparece de una forma explícita y clara, sino implícita y a través de una iconografía asociada (precisamente la que representan las pequeñas serpientes). Se trata de la veneración que Augusto sentía por Alejandro Magno y su posterior identificación con la figura del rey macedonio. Suetonio nos cuenta (*Aug.*, 18) cómo Augusto visitó la tumba de Alejandro Magno y veneró el cuerpo del macedonio, y Plinio el Viejo (*Nat.*, 3, 93-94) nos explica que Augusto dedicó una cuadriga triunfal a Alejandro en su propio foro; hasta tal punto debió llegar la identificación que Augusto sintiera por el macedonio, que Claudio, en su momento, ordenó reemplazar la faz de Alejandro, en ese monumento del Foro romano, por la de Augusto. Las imágenes públicas de Augusto, además, fueron adoptando el mismo estilo que las que ofrecían la imagen de Alejandro, dando así testimonio de la veneración que el príncipe sintió en vida por el emperador macedonio.<sup>10</sup>

¿Y cuál puede ser la clave de interpretación simbólica que nos permita aquí, en el altar, unir las figuras de Eneas, como héroe fundacional, con Augusto, otro héroe fundacional, y con Alejandro Magno? En mi opinión, la clave está en la ciudad de Alejandría, que Augusto visitó por razones obvias de su campaña militar contra Marco Antonio y Cleopatra (*Suet.*, *Aug.*, 17) y cuya caída aprovechó para visitar la tumba del tercer héroe fundacional aquí «en liza», que no es otro que Alejandro Magno.

Cuenta la leyenda de la fundación de la ciudad que lleva el nombre del héroe real más admirado por Augusto,<sup>11</sup> que, por decisión de Alejandro Magno, se sacrificó

10. Cf. Galinsky, op. cit., p. 169, 199 y 369.

11. La leyenda pudo ser recogida, en la forma escrita que ahora leemos (*Vita Alexandri regis Macedonum*, 1, 32) con posterioridad a la muerte de Augusto (en época bizantina), ciertamente, pero no es menos cierto que el culto que se asocia a ella, que es el de Agatodaimon, es muy anterior: cf. *LIMC*, s.u. *Agathodaimon*, vol.1, 1, art. firmado por F. Durand y M.P. Nilsson, *Geschichte der griechischen Religion*, Zweiter Band, München, 1961, p. 217-218.



**Lámina 6.**<sup>13</sup>

una gran serpiente que apareció mientras se procedía a tal fundación, y se le dedicó un templo. Cuando se construía este templo, aparecieron una multitud de pequeñas serpientes, que encontraron cobijo en las primeras casas de la nueva ciudad, recién terminadas. Las serpientes, asociadas a este espíritu fundacional protector, aparecen siempre en la iconografía de Agatodaimon, deidad que es asociada, además, a la abundancia, como garante y protector de abundantes cosechas.<sup>12</sup>

En mi opinión, pues, la aparición de las serpientes en el *ara pacis Augustae* no responde tan sólo a una necesidad complementaria de la decoración vegetal a la que van asociadas. En este monumento en concreto tienen, además, una doble interpretación simbólica, precisamente en las dos fachadas donde aparecen con mayor relevancia: por una parte, aportan la conexión (bajo el panel de Eneas-Augusto) del «doble» héroe fundador de Roma con el héroe fundador de Alejandría, Alejandro Magno; por la otra (bajo el panel de Tierra), aportan la conexión de la abundancia de la nueva era con aquella abundancia que presagian tales animales desde, por lo menos, el siglo IV aC. Todo ello, además, sucede y se explica a partir de la relación «personal» y afectiva que Augusto estableció con la ciudad de Alejandría, con su rito fundacional y, sobre todo, con aquel héroe macedonio al que tanto admiró.

12. Cf. S.F. Schröder, «El “Asclepio” de Ampurias: ¿una estatua de Agathodaimon del último cuarto del siglo II aC?», J. Massó - P. Sada (eds.), *Actes. II Reunió sobre escultura romana a Hispania, Tarragona*, 1996, p. 223-237 (p. 229-230).
13. Ilustración tomada de [http://www.ac-orleans-tours.fr/lang\\_anciennes/arapacis/monument/ara\\_pacsommairearapac.htm](http://www.ac-orleans-tours.fr/lang_anciennes/arapacis/monument/ara_pacsommairearapac.htm), donde se hace explícito agradecimiento a la MSRH de Caen. El plano procede de “Le plan de Rome” de la Universidad de Caen (<http://www.unicaen.fr/rome/presentation.php?langue=francais>).